

RAMÓN NÚÑEZ:

# “NO TENGO GANAS DE VOLVER AL TEATRO”

Parte de su extenso trabajo en las tablas —como las aplaudidas obras “Theo y Vicente segados por el sol”, “Esperando a Godot” y “Sarah Bernhardt”— puede verse actualmente por Escenix, aunque el actor, director, Premio Nacional de Artes y formador de múltiples generaciones al alero del Teatro UC, hoy tiene una certeza: ya no quiere actuar ni dirigir. Acá, repasa su camino teatral, y se adentra en las razones que lo tienen alejado de los escenarios. *por Michelle Martínez Collipal*

**L**A GENTE ME PREGUNTA EN LA CALLE, en los bancos, si es que me da nostalgia volver, y yo les digo: ninguna. No tengo ganas de volver al teatro.

Ramón Núñez está cerca de cumplir 79 años, y acumula más de 200 obras en el cuerpo. La mayoría, al alero del Teatro UC, donde sigue haciendo clases. Pronto cumplirá cinco décadas como docente.

La pandemia lo llevó a poner en pausa los cursos que contemplan actuación o montajes. La materia que hoy enseña a través de Zoom se llama “Caracterización interna”, de contenidos ligados a la psicología, como los arquetipos de Carl Jung.

El actor, director, Premio Nacional de Artes y maestro de múltiples generaciones, dice que no ha seguido las propuestas virtuales que han surgido desde el teatro durante la pandemia. “Así es que no tengo ninguna opinión al respecto”, advierte.

Aun así, desde principios de este mes, tres aplaudidas obras en las que participó pueden verse de manera *online* y gratuita en la plataforma virtual Escenix, como parte del ciclo “Vivir para crear”. Se trata de registros audiovisuales de “Theo y Vicente segados por el sol” (1990), “Espe-

rando a Godot” (1994) y “Sarah Bernhardt” (1984). La iniciativa fue organizada por Escenix y el Archivo de la Escena Teatral de la Escuela de Teatro UC.

—Las tres fueron iniciativas personales puestas al servicio del Teatro UC. “Theo y Vicente” fue encontrada por mi hermano, Rodrigo, él tenía la intención de que los dos la hiciéramos —recuerda Ramón Núñez acerca de la obra inspirada en un texto del francés Jean Menaud sobre las cartas entre Van Gogh y su hermano Theo.

—Finalmente, la obra se reservó para que la hiciéramos Tito Noguera y yo, porque la cara de loco del Tito, el pelo y su delgadez, denotaban mucho más parecido físico a Vicente van Gogh, que mi joven hermano —comenta riendo.

## RETIRADA A TIEMPO

—Creo que el resultado de esos montajes da cuenta de la solidez del Teatro UC hace 20 años —considera el director, y relata la trastienda detrás de una de ellas: “Sarah Bernhardt”, cuyo registro audiovisual estuvo a cargo de la cineasta Tatiana Gaviola.

—Silvia Piñeiro, la mejor actriz que ha habido jamás en Chile, tenía los derechos de esa obra, fue ella quien insistió en que la hiciéramos —dice.

La obra, basada en el escrito de John Murrell sobre la mítica actriz francesa,

fue presentada al director del antiguo Teatro de Ensayo de la UC, Eugenio Dittborn, quien se rehusó a llevarla a escena.

—Nos dijo: la gente no tiene idea de quién es Sarah Bernhardt, se van a aburrir con esta obra tan larga —recuerda.

Finalmente, la dirección la asumió Eugenio Guzmán, el mismo tras “La Pérgola de Las Flores”. Silvia Piñeiro interpretó a la actriz francesa y Núñez, a su secretario, Georges Pitoué. Y fue tanto el éxito que giraron por todo Chile.

El año pasado, Núñez habló de su participación en el reestreno de “El último tren”, de Gustavo Meza, presentada en 2014 en el marco de los 40 años de Teatro Imagen. Esa fue la primera vez que subió al escenario del Teatro Nacional Chileno, y la última vez que actuó.

—Me preguntaron la razón por la que yo ya no estaba en los montajes de la UC, que es en donde he estado toda la vida. Como soy un caballero, no quise decir que no quería hacer más teatro, sino que dije que me estaba tomando un año sabático, y la verdad es que me lo he tenido que tomar a la fuerza —dice entre risas.

Sobre los motivos que lo llevaron a alejarse del teatro, Ramón Núñez se queda en silencio por un momento.

—Es largo, daría para un seminario —dice— pero para hacerlo corto, pienso que ya no tengo las facultades físicas ni mentales para sostener una obra de largo aliento arriba del escenario, el desgaste psicológico es mucho mayor que el físico —confiesa.

—No espero estar arrastrando las patas arriba del escenario, y no quiero que esto vaya a sonar en desmedro, porque hay muchos colegas y amigos que siguen actuando, a quienes admiro profundamente y les digo: qué bueno que sigas haciendo teatro; yo simplemente no tengo ganas. Creo que en el teatro hay que hacerlo como en el póker, hay que saber retirarse a tiempo.

“Creo que en el teatro hay que hacerlo como en el póker, hay que saber retirarse a tiempo”, dice.



La obra “Esperando a Godot”, de Samuel Beckett, se estrenó en 1994.



La última vez que Ramón Núñez actuó fue en 2014, para el reestreno de “El último tren”, de Gustavo Meza, en el marco de la celebración de los 40 años de Teatro Imagen.